

paraciones. Una vida difícil crea caracteres abruptos y aguza las sensibilidades. Si su parte de responsabilidad fué a menudo grande en esos divorcios amistosos, menester es subrayar también que la pena mayor fué, asimismo, la que a él le cupo. En el caso suyo las heridas del corazón se ulceraban más y eran más lancinantes que para otros. En efecto, el espíritu de equipo, la francmasonería de la amistad, fueron para él una necesidad casi vital. "Siento crecer en torno a mí una gran soledad, y es lástima porque me gusta mucho la compañía", escribía en 1911.

La inquietud religiosa le hará pasar, durante años, épocas angustiadas; hasta llegará a alterar su equilibrio. Por fortuna cuando la verdad cristiana se impuso a su espíritu y a su corazón, recuperó la plena posesión de sí mismo y una alegría que manaba de una fuente mística y vivificante. Esa certidumbre católica no le llevó, empero, la paz del corazón, esa paz del corazón que es "el primero de los bienes, el único bien". Hostigado por neófitos, acaso impelidos por excesivo celo, dominado por otra parte por un orgullo irreductible —o por un amor propio menos altivo pero perfectamente verosímil por el hecho de ser humano—; colocado entre deberes y escrúpulos contrarios, es la imagen misma de la lucha interior. Esas dudas, esas incertidumbres, esa larga vacilación, que será el fin de su vida, no podían menos que arrastrar consigo preocupaciones y penas. Su afirmación fechada en el mes de agosto de 1914 y dirigida a su viejo amigo el monje Baillet, me parece confirmar esa impresión: "no corro ningún peligro en cuestión de fe. En el fondo no corro sino el único peligro de ser temporalmente muy desdichado..."

Le falta la prueba suprema. León Bloy, cuya vida no fué, asimismo, sino una copa desbordante de lágrimas y de hez; León Bloy encontró, sin embargo, en el amor de su mujer un amparo siempre feliz y seguro. Péguy, en su consagración exaltada a la memoria del amigo difunto, no pudo encontrar en modo alguno en la compañera de su vida —pese a lo noble y virtuosa que fué— ese segundo propio ser que alivia las penas y torna las horas felices, doblemente felices. Si a pesar de todo la encontró a esa alma hermana, fué demasiado tarde y fuera del hogar... Drama profundo que muy pocos conocieron y ni siquiera sospecharon: En esa circunstancia crucial también se revela la fidelidad de Péguy a su ideal, a las cargas materiales y morales que asumió su adolescencia: para no convertir ese amor tardío, cuyo ardor se adivina, en una falta; para alejar la tentación, incita a su bien amada a que también ella forme un hogar... Insiste con autoridad tal que es obedecido. Pero luego Péguy musita a la Virgen:

Sólo Vos sabéis, ¡oh! gran Señora Nuestra...
Cuando hubo que sentarse en la encrucijada
Y elegir la pena o los remordimientos...
Sólo Vos sabéis, dueña del secreto,
Que uno de los dos caminos iba de arriba abajo,
Vos conocéis a aquél que eligieron nuestros
[pasos,

y que era el sendero del deber y del honor y de la fidelidad a todas las promesas. Sin embargo, no se desilusiona cuando ha aceptado el sacrificio: de él no cosechará dulzura alguna para sí y únicamente implora a la Virgen que sus hijos, sus cuatro hijos, conozcan la felicidad de las cosechas del amor:

Nosotros que no conocimos sino vuestra
[adversidad,

(Mas que sea bendecida, ¡oh, templo
[de sabiduría!]
¡Oh!, llevad, maravilla de liberalidad,
Vuestras gracias de dicha y de prosperidad
Volcadlas sobre cuatro jóvenes cabezas,
Vuestras gracias de dulzura
[y de consentimiento
Y trenzad para esas frentes, Reina, Reina del
[puro trigo candeal,
Algunas espigas recogidas en la cosecha
[de las fiestas.

Y para él y para ella, añade:

No pedimos esos beneficios,
Reina, sino de guardar bajo vuestros
[mandamientos
Una fidelidad más fuerte que la muerte (5)
¡Todas las fidelidades!

Subió ya todas las gradas del dolor. Llegó a su cuarta década, a la víspera de su muerte; y al adivinar que se aproxima a la meta, se vuelve hacia su pasado y con profunda tristeza confiesa su secreto, el secreto de su vida, de toda vida humana; lo afirma con certidumbre pesimista. "Tiene cuarenta años —dice, hablando de sí mismo en forma impersonal que da a su confesión un acento más patético— tiene cuarenta años. Sabe, por lo tanto. Sabe que por fortuna la muerte vendrá pronto... Pero, en fin y sobre todo sabe que sabe. Sabe que "uno" no es feliz" (6).

¡Sabe que uno no es feliz! Péguy sabe que él no es feliz. Efectivamente, una larga lucha extenuante y un prolongado dolor han sido su suerte. Durante su existencia no le fueron medidos ni las preocupaciones pecuniarias, ni la enfermedad, ni las desilusiones políticas, ni los pesares de amistades, ni el veneno del orgullo

El Gobierno de Honduras permite que se desmantele de una sola vez 500 klms. de Ferrocarril y se saque todo el material

(En el Rep. Amer.
Véase la entrega anterior).

II

Toda ley que envuelve asuntos de interés fundamental, es enviada al congreso con una exposición de motivos, se emite con un preámbulo o es precedida por considerandos: En un contrato, al menos en su parte inicial se expresa el resorte que mueve a los contratistas a celebrarlo; pero en el decreto N 61 autorizando a la Compañía para desmantelar la línea férrea de Trujillo se guarda silencio, porque se refiere a un contrato impúdico, deshonesto, inmoral: Es un decreto vergonzante.

La mentalidad capitalista nos parece absurda: La de los hombres del gobierno inexplicable, porque nosotros estamos pensando en términos de la conveniencia nacional, del pueblo de la república, de la universalidad de los hondureños. Sin embargo el pensamiento capitalista es perfectamente lógico dentro de la estructura de sus sistema de producir para lucrar: los bienes de consumo no son más que un subproducto de la ganancia. También la actitud de los licenciados Carías y Gálvez es lógica, aunque perversa para sostenerse en el poder.

Para los financieros internacionales la riqueza nacional de los países donde operan es

Libros colombianos y venezolanos

Ediciones antiguas y modernas
Colecciones completas de Boletines
y Revistas agotadas

Lo que no tenemos lo solicitamos

Pedro R. Carmona

Apartado Nacional 12-37
Bogotá, Colombia

herido, ni las decepciones de todo orden, ni los dramas de familia, ni los íntimos combates. Realmente sorbieron sus labios todos los ajajos. Filtros amargos pero tónicos, no obstante, que sólo los fuertes y los valientes saben vaciar hasta la última gota y que los recompensan al permitirles soportar y llevar a bien el peso redentor de una vida heroica y fecunda.

- (1) *Notre jeunesse*. (Ed. Gallimard. Variétés). *Souvenirs*. Ch. Péguy.
- (2) *Personnalités*. Ch. Péguy. Citado en *Péguy* de Romain-Rolland. Ed. Viau-Faugère.
- (3) "A nos amis, a nos abonnés" *Souvenirs*.
- (4) *Le porche du mystère de la deuxième vertu*.
- (5) Oración de confianza; Oración de beneficio; Oración de súplica. *Prières*. (Variétés).
- (6) "Clio". *Souvenirs* de Ch. Péguy.

la riqueza de ellos mismo; por eso hablan en forma ambigua: hablan de recuperación, de la prosperidad en el mundo, de la cooperación, cuando en el fondo ello se relaciona únicamente con el mantenimiento de sus ganancias de la holgura de sus gastos y del sometimiento de los débiles para que les ayuden. Su sabiduría económica llega a la mayor altura cuando realizan la riqueza de la nación paralela al empobrecimiento y explotación de la masa del pueblo.

Cobran especial importancia de actualidad para los hondureños las declaraciones de Perón el 21 de octubre de 1946 (Doc. P. pág. 190) que dicen: "No somos, de manera alguna, enemigos del capital, y se verá en el futuro que hemos sido sus verdaderos defensores. Es menester discriminar claramente entre lo que es el capitalismo internacional de los grandes consorcios de explotación foránea y lo que es el capital patrimonial de la industria y el comercio. Nosotros hemos defendido a estos últimos y atacado sin cuartel y sin tregua a los primeros. El capitalismo internacional es frío e inhumano; el capital patrimonial de la industria y del comercio representa, a nuestro